

# *La enseñanza de la civilización en la clase de lengua extranjera*

María Teresa OLABARRIETA GOROSTEGUI

## I. INTRODUCCION

Así como en el campo del Francés lengua extranjera se ha llegado a un consenso respecto a los objetivos, contenidos, progresión, evaluación, etc., y que nos dice cuáles son las capacidades que el alumno debe poseer, qué contenidos son indispensables, qué metodología utilizar en un momento dado, en la enseñanza de la civilización ese consenso *no existe todavía* y por tanto la Didáctica no ha dado aún respuestas suficientemente claras, por lo que el profesor debe seguir su criterio personal.

Si analizamos distintas definiciones de la palabra cultura nos encontramos con que cada una de ellas destaca aspectos distintos, todos ellos importantes: modos de vida, herencia social que el individuo recibe de su grupo, actitudes, visiones del mundo, formas de pensar, comportamientos, instituciones, etcétera.

¿Cómo poner en marcha una Didáctica de la civilización? ¿Qué contenidos hay que seleccionar? ¿Qué es más representativo de la Francia contemporánea? ¿Las Instituciones? ¿Las formas de vida? ¿Cómo organizar y con qué criterios seleccionar el material?

Podemos decir, sin embargo, que hay tres tipos de hechos que deben estudiarse (J. Courtillon):

- Hechos sociales: cómo vive la gente.
- Hechos estéticos: formas de arte y de creación.
- Hechos ideológicos: lo que piensan y lo que creen los habitantes del país extranjero.

## II. RELACION LENGUA/CULTURA

— La relación entre lengua y cultura es estrecha y, en el plano pedagógico, deben ser inseparables. La lengua no es únicamente un sistema formal, es ante todo, una práctica social, un instrumento de comunicación según el cual la experiencia humana se analiza de forma diferente en cada comunidad lingüística (Martinet).

El niño ha aprendido a comunicar su experiencia a través del código de su comunidad y cuando más tarde aprende una lengua extranjera, aprende un nuevo código, un instrumento de comunicación que pertenece a una comunidad lingüística en la que la experiencia humana se organiza y se analiza de forma distinta. El alumno tiene que comprender que ese código implica una visión del mundo diferente y que no se trata solamente de una serie de signos que pueden traducir palabra por palabra lo que él expresa en lengua materna.

— La comunicación, como práctica social, no se reduce a la comunicación lingüística ya que hay factores extralingüísticos que también intervienen. Cuando hay varias personas en situación de interacción, la comunicación entre ellas no se establece únicamente a través de la palabra sino que hay otros elementos que entran en juego: la manera de vestirse, los modales, los gestos, el tono de voz, la forma de sentarse, la forma de estar, de mirar, etc. Todos estos factores, que son modos de expresión corporal, constituyen una serie de indicios y de signos que transmiten mensajes que circulan entre las personas. Están codificados por la cultura en formas de cortesía, normas de educación, normas estéticas y morales y varían dentro de una misma cultura ya que son distintos según los grupos sociales.

Se puede decir que el cuerpo, que es la representación de la naturaleza del hombre, es quizá en primer lugar un producto de la cultura, producto que está «educado», ahormado por la cultura y por lo tanto distinto de una cultura a otra.

— El término competencia de comunicación engloba varios componentes de los que destacaré especialmente la competencia lingüística y la competencia cultural. Poscer una competencia cultural supone conocer los comportamientos culturales: gusto, preferencias, valores de una comunidad, de un grupo social, supone dominar lo que Bourdieu llama hábitos, es decir, la gramática generativa de nuestros comportamientos. Para él los comportamientos culturales de una comunidad, de un grupo, de un individuo se efectúan según unas regularidades características y distintivas que corresponden a un hábito.

El término competencia de comunicación habría que plantearlo en términos culturales (Benadava), ya que los elementos que causan malentendidos en la comunicación son de naturaleza cultural y no lingüística. Así, poseer una competencia de comunicación es, en términos generales:

— Poscer un saber mínimo relativo a una comunidad dada.

- Participar de un consenso semiológico, ya que cada comunidad tiene su propio sistema de convenciones semiológicas.
- Saber adaptar los enunciados a una situación específica, teniendo en cuenta todos los elementos que intervienen en la situación: interlocutor, lugar, momento, etcétera.
- Conocer las ideologías, los estereotipos y los valores propios de una comunidad.

### III. LA INTERCULTURALIDAD

En la manera de abordar la enseñanza de la civilización ha habido momentos distintos que han correspondido y corresponden a perspectivas pedagógicas distintas.

Durante mucho tiempo el objetivo del aprendizaje era dar al alumno extranjero la misma competencia cultural que a un nativo. Así los autores del método audiovisual «Voix et images de France» dicen en el libro del profesor: «Nous voulons que l'élève change en parti le rôle qu'il joue depuis son enfance avec des partenaires de sa propre nationalité pour entrer un peu dans la manière d'être et de parler des français...»

Pero en la mayoría de los casos la civilización ha sido el decorado de los métodos, pero un decorado que mostraba una civilización completamente estereotipada. Los documentos auténticos se utilizaban únicamente en el nivel 2 y, normalmente, para trabajar la comprensión escrita, es decir, que se daba prioridad a la actividad lingüística.

Actualmente los objetivos son distintos y el enfoque intercultural parece el método de trabajo más apropiado para acercarnos a la cultura extranjera. Basado en la comprensión más que en la descripción, es decir, que se trata de favorecer una apertura hacia el otro basada en un trabajo sobre la propia identidad y el reconocimiento de la identidad del otro.

Para llegar a este acercamiento hay que trabajar dos aspectos que suponen un obstáculo: los estereotipos y el etnocentrismo (L. Porcher).

— *Los estereotipos* son imágenes que tenemos de nuestro propio grupo o de otros grupos según las cuales todos los individuos de una nación se parecen en unos determinados aspectos. La mayor parte de ellos reflejan una civilización reducida a lo anecdótico.

La pedagogía actual tiene muy en cuenta al alumno y sus conocimientos y cuando el alumno empieza el estudio de la lengua extranjera siempre conoce algo del país, tiene sus propias representaciones que vienen de los medios de comunicación o de experiencias personales. Son informaciones incompletas y que no son ni verdaderas ni falsas.

Es interesante trabajar con los estereotipos en todos los niveles de la enseñanza porque es un medio de conocer lo que saben los alumnos y sobre todo de conocer las fuentes de información, pero el profesor tiene que

sitarlos como tales, subrayando siempre su carácter parcial y no representativo y añadiendo que la sociedad que se está estudiando es mucho más que eso, incluso si también es eso.

Las actividades pueden ser variadas: asociación de ideas, imitación de comportamientos típicos (según su opinión) del país extranjero, análisis de las imágenes de nuestro país que circulan por el país extranjero, etc. Dichas actividades deben tener como objetivo caracterizar las representaciones y lo más importante no es saber si son verdaderas o falsas sino simplemente analizarlas, compararlas, descubrir otras distintas o ponerlas en tela de juicio.

Se trata de demostrar que los estereotipos no son más que una parte de la realidad y que si sólo se conoce eso de la cultura extranjera, se tiene una visión de conjunto falseada y pobre.

— *El etnocentrismo*. Cuando el alumno empieza el aprendizaje de la lengua y la cultura extranjeras posee, en mayor o menor grado, un saber cultural, el de su propia lengua materna. La percepción de la cultura extranjera se va a construir a través del prisma deformante de la competencia cultural de origen.

Cuando una persona oye hablar una lengua extranjera, utiliza, de manera inconsciente, para analizar lo que oye la criba fonológica de su lengua materna y como no es la apropiada para esa lengua se producen incomprensiones y errores. Si se generaliza la teoría de Trubetskoy, vemos que en el aprendizaje de la lengua extranjera aparecen cribas en todos los estratos de la comunicación (H. Besse):

- Morfosintácticos: ligados a la estructura específica de cada lengua.
- Léxicas: como hemos visto cada lengua organiza de una forma distinta la experiencia que las personas tienen de un mismo campo de referencia.
- Discursivo-pragmáticas: cada lengua tiene sus propias fórmulas para entablar la conversación, por ejemplo.
- Socio-referenciales; determinadas por el conjunto de Instituciones de una sociedad: familiares, educativas, políticas, religiosas, etcétera.

La pedagogía intercultural propone la integración de las reglas de la lengua extranjera en la experiencia de la lengua materna y el filtro que opera esta experiencia no debe ser evitado sino, al contrario, explotado didácticamente ya que el conocimiento de uno mismo pasa por el de los demás.

El encuentro de la cultura materna con otras visiones del mundo produce fricciones porque, en la confrontación con el otro, los individuos de una comunidad buscan, en primer lugar, la permanencia de su visión del mundo, el placer de encontrarse con ellos mismos.

La clase de lengua extranjera es el lugar donde estos mecanismos de

análisis deben ser sometidos a examen y donde deben proponerse otras formas de relación diferentes entre la cultura materna y la extranjera.

La formación de la competencia cultural en lengua extranjera es un proceso completamente distinto al de la lengua materna, a lo largo del cual el alumno debe aprender a apreciar objetivamente una realidad externa a él, lo que le llevará, a veces, a tener que relativizar una serie de conocimientos y saberes recibidos en la cultura materna.

No habrá que fijar como objetivo general alcanzar la competencia cultural de un nativo sino que tendremos que fijar objetivos diferentes (G. Zárate):

- La iniciación cultural debe ser más un proceso de interpretación que una acumulación de saberes.
- Romper la evidencia de la cultura materna.
- No construir conocimientos cerrados y definitivos.
- Desarrollar las capacidades de observación y de interpretación.

#### IV. LA ENSEÑANZA DE LA CIVILIZACIÓN EN LA EGB

«El conocimiento de otras culturas, implícito en el estudio de una lengua extranjera, aún en su etapa inicial, tiene especialmente el valor de la apertura al mundo exterior. Los diversos aspectos de cultura y civilización, costumbres, instituciones, historia, viajes, que se van ofreciendo a los alumnos permiten la comprensión de otras visiones del mundo. Al darse cuenta de que existen otras formas de pensar y otros tipos de cultura, adquirirán una mejor comprensión de los demás y relativizarán sus opiniones...» (Anteproyecto de Reforma para el ciclo superior de EGB, 1986).

Al abordar la enseñanza de la civilización en esta etapa nos encontramos con dos problemas: el escaso conocimiento de la lengua y la edad, época de la preadolescencia en la que su experiencia del mundo y su formación social se están desarrollando.

Sin embargo el camino puede ser el mismo y la iniciación se puede hacer partiendo de los conocimientos y representaciones que tienen los alumnos del país extranjero y de sus gentes e intentando objetivar desde el primer momento la relación entre las dos culturas.

En esta etapa, más que en ninguna otra, la selección de soportes y documentos debe ser cuidadosa. Hay que seleccionar documentos que hablen (J. Courtillon), que llamen la atención de los alumnos, que puedan ser interpretados, y que transmitan cosas. Documentos variados: fotos, dibujos, publicidad, canciones, etc. en los que estén presentes, desde el principio, y en la medida de lo posible, los tres órdenes de hechos citados anteriormente: sociales, estéticos, ideológicos.

La progresión debe estar ligada a la progresión lingüística, ya que a lo largo del aprendizaje hay unas prioridades (J. Courtillon). Al principio lo

más importante es poder llegar a terminar las frases, es decir, poseer la sintaxis. Después ir adquiriendo conocimientos que permitan reaccionar de una manera automática y finalmente llegaría la confrontación con los problemas que plantea la barrera cultural.

Estas etapas se suceden con un orden, pero, aún así, es posible poder proporcionar los medios que permitan reconocer e interpretar las marcas culturales. Es necesario, pues, que el contenido lingüístico tenga relación estrecha con el contenido cultural y presentar un vocabulario ligado a las costumbres, a los gustos, a las acciones cotidianas, etc. A través del vocabulario podemos tener acceso a la cultura popular, sobre todo a través de esas palabras que tienen una carga cultural mayor, implícita, que es compartida por la casi totalidad de los individuos de una nación y cuyo significado no aparece en los diccionarios (R. Galisson).

## V. CONSIDERACIONES FINALES

En estas consideraciones finales hay que insistir en la idea expresada al principio: la enseñanza de la civilización necesita una infraestructura comparable a la que tiene la enseñanza de la lengua desde hace tiempo. Para poder llegar a ella habría que partir del análisis de los distintos componentes que intervienen en la situación de enseñanza/aprendizaje (J. C. Beacco).

— Los alumnos. Dentro de este apartado hay que analizar dos puntos importantes: la edad y las necesidades concretas de cada grupo.

La edad es más importante que el nivel de conocimientos de la lengua extranjera porque, como hemos visto antes, podemos asociar edad con formación cultural en lengua materna y por tanto con capacidad de interpretación y de reflexión (J. C. Beacco).

Las necesidades específicas de los alumnos es la otra variable importante. Nuestros alumnos, por ejemplo, necesitan una formación teórica *junto con la reflexión didáctica*.

— Objetivos. Dependen de los alumnos, de la Institución en la que se imparte la enseñanza pero también de lo que se considera que debe enseñarse. Habría que preguntarse si hay un saber mínimo indispensable o si debe existir un nivel umbral como en la enseñanza de las lenguas (L. Porcher). Si las respuestas fueran afirmativas habría que definir unas formas de evaluación adecuadas que permitieran saber si se ha alcanzado la competencia cultural, cómo apreciar que sólo se ha alcanzado a medias, etcétera.

— *Progresión.* En el campo de la lengua es un tema que está siempre en candilero. En el de la civilización habría que preguntarse si hay que organizar un aprendizaje que vaya de lo simple a lo complejo, qué conoci-

mientos son básicos y por dónde hay que empezar, cómo organizar la continuidad, etcétera.

— Contenidos. Deben ser definidos en función de un objetivo fundamental, que el alumno tenga puntos de referencia que le permitan identificar las prácticas culturales extranjeras y comprender su evolución. Estos puntos de referencia deben ser generales y necesarios para cualquier tipo de aprendizaje, independientemente del nivel de los alumnos (L. Porcher).

— Referencias históricas: fechas, acontecimientos, personajes y evoluciones que constituyen la trama de la historia de un país. Constituyen las referencias temporales indispensables para poder situar cualquier información.

— Referencias geográficas: del mismo tipo que las anteriores, son referencias espaciales que permiten caracterizar el país como territorio: ríos, ciudades, costas, montañas, etcétera.

— Referencias institucionales: informaciones políticas, religiosas, administrativas, clasificadas de forma simple.

— Referencias culturales: conocimientos que ayuden a diferenciar la cultura «cultivada», la cultura de los medios de información (prensa, radio, televisión), la deportiva, etcétera.

Trabajar estos cuatro aspectos sería necesario independientemente de los objetivos propuestos y constituirían la competencia cultural general a partir de la cual se puede profundizar según las necesidades. Si este sistema de puntos de referencia está bien construido, todo lo que se va aprendiendo, cualquier información nueva, se incluye en el conjunto y los conocimientos anteriores se van transformando poco a poco.

— Los materiales y la formación del profesor son los dos puntos clave para cualquier transformación pedagógica. Se publican constantemente obras de conjunto en las que aparecen descripciones de la realidad contemporánea, población, vida cotidiana, contexto político o bien obras organizadas en bloques temáticos en las que se propone una metodología. Pero en la mayor parte de los casos no están en la línea de lo que acabamos de definir y debe ser el profesor quien defina la progresión, la forma de evaluar, etcétera.

Terminaremos diciendo que la elaboración del saber cultural es similar al proceso de adquisición de una lengua extranjera: construcciones individuales, parciales y provisionales, hechas a partir de un material lingüístico limitado y revisadas en función de las utilidades posteriores. Pero hay que añadir que en el conocimiento de la cultura no hay un saber definitivo o un modelo que debemos alcanzar como el de la lengua meta ya que este saber depende de la evolución personal de cada uno.

## APENDICE

### SUGERENCIA DE ACTIVIDADES

Las actividades que se presentan a continuación están pensadas para ser trabajadas en la EGB, pero pueden ser utilizadas con alumnos de cualquier nivel. No son originales sino que han surgido de la lectura de revistas en las que los profesores cuentan sus experiencias de clase y de distintos manuales de civilización. Sólo son sugerencias ya que cada profesor debe adaptar lo que cree más conveniente teniendo en cuenta el nivel de los alumnos, sus gustos, los aspectos que quiere trabajar, etc.

#### 1. Los estereotipos y la visión reducida del país extranjero.

Los alumnos tienen sus propias representaciones de Francia, los franceses o la lengua francesa. Pero los franceses también tienen las suyas sobre España, los españoles o la lengua española.

Material: una selección de viñetas del cuento: «Astérix en Hispanie». La acción se sitúa en la Antigüedad, pero es una sátira de las costumbres contemporáneas, españolas y francesas.

Objetivos: analizar las distintas imágenes y ver qué nos dicen sobre:

- España y los españoles (aseo personal, aspecto físico, etc.).
- Representaciones folclóricas.
- Clima.
- Educación de los niños.
- Estado de las carreteras.

Una vez analizadas las imágenes se puede pasar a la utilización del texto para identificar otros aspectos:

- Carácter español.
- Cocina española.
- Lengua española.
- Toros.

#### 2. Identificación de revistas francesas a través de la lectura de sus sumarios.

Objetivos: — Analizar los indicios que están presentes en las revistas y que nos permiten su identificación.

— Hacer hipótesis sobre el tipo de revista y sobre el tipo de público al que está destinado.

Material: sumarios de las siguientes revistas:

«Jours de France», «L'Express», «Télérama», «Le Point», «Prima».

Se puede trabajar antes con revistas en lengua materna orientando a los alumnos en el análisis de indicios: fecha, páginas, precio, fotos, etc.

— Identificación del documento:

¿Qué es?

¿Dónde se encuentra?

¿Para qué sirve?

— Ficha de identificación:

Título.

Fecha.

Periodicidad.

Precio.



— Indicios gráficos:

¿Hay fotos?

¿Qué nos llama la atención?

¿Cuál es la sección que ocupa el lugar más destacado?

¿Cuántas secciones hay?

— Elegir entre las definiciones siguientes la que corresponde a cada revista:

Revista del corazón.

Revista femenina.

Información general.

Revista deportiva.

Radio-televisión.

3. Sensibilización en los comportamientos de la vida cotidiana.

Objetivos:

— Analizar los datos presentes en los horarios de los programas de televisión que nos pueden permitir aproximarnos al horario de los franceses.

— Comparar las horas de determinadas emisiones con el horario de la televisión en España.

— Analizar, a partir de imágenes, el lugar que ocupa el queso en la cultura francesa y en las costumbres alimenticias.

— Comparar con las costumbres alimenticias españolas.

Material: Horario de los programas de televisión. Documento sobre el queso francés: «A chaque moment, pour tous les goûts dans tous les cas». Aparecido en la revista «Le français dans le monde».

4. Presencia francesa en el entorno.

Objetivos:

Fomentar en los alumnos la búsqueda de información.

Hacer hipótesis sobre el significado de la presencia francesa en Madrid.

Material:

Fabricado por los alumnos.

Fotos, dibujos, tarjetas postales, publicidad.

Trabajar en varios niveles:

— Productos de consumo: productos de belleza, coches, alimentación, prêt à porter.

— Nombres de calles o plazas. Análisis de dichos nombres.

— Apellidos franceses en las guías telefónicas.

— Instituciones políticas y culturales: Embajada, IFM.

— Relaciones comerciales. Bancos.

— Revistas y periódicos en los kioscos.

— Programas de televisión. Anuncios publicitarios.

— Monumentos, relaciones históricas.

5. La estructura de la familia francesa. Sensibilización en los valores familiares y sociales.

Objetivos: Identificar los lazos de parentesco entre personas que llevan o no el mismo apellido.

Observar el orden de los apellidos en los anuncios.

Leer los anuncios relacionados con los nacimientos y observar que la listas son mucho más reducidas.

Observar el lugar que ocupan las prácticas religiosas:

- en los anuncios de los matrimonios.
- en los anuncios de las muertes.

Material:

- Las agendas de cualquier periódico francés.
- Las agendas de periódicos españoles.

### BIBLIOGRAFIA

- BEACCO, LIEUTAUD: *Moeurs et mythes*. Hachette-Carousse, 1981.
- : *Tours de France. Travaux pratiques de civilisation*. Hachette, 1985.
- BENADAVA, S.: *La civilisation dans la communication*. «Le français dans le monde», n.º 184, 1984.
- BESSE, H.: *Didactique et interculturalité*. «Fédération internationale de professeurs de français». Québec, 1984.
- : *Eduquer la perception interculturelle*. «Le français dans le monde», n.º 188, 1984.
- BLANCPAIN, M. et COUCHOUD, J. P.: *La civilisation française*. Hachette, 1972.
- COURTILLON, J.: *La notion de la progression appliquée à l'enseignement de la civilisation*. «Le français dans le monde», n.º 183, 1984.
- GALISSON, F.: *Pour un dictionnaire des mots de la culture populaire*. «Le français dans le monde», n.º 188, 1984.
- MOUNIN, G.: *Sens et place de la civilisation dans l'enseignement des langues*. «Le français dans le monde», n.º 188, 1984.
- PORCHER, L.: *La civilisation*, Clé International, 1986.
- REBOULLET, A.: *L'enseignement de la civilisation française contemporaine*. Hachette, 1973.
- ZARATE, G.: *Enseigner une culture étrangère*. Hachette, 1986.